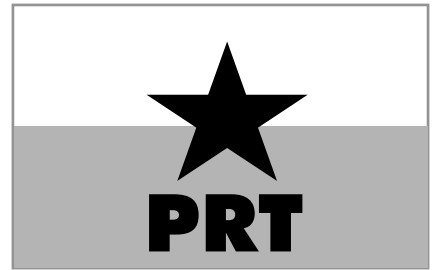




MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1068 ★ 9 de Marzo de 2018 ★ \$15



Partido Revolucionario de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

¿CÓMO UNIR TODAS LAS LUCHAS EN UNA SOLA?



1968 - 6 de marzo - 2018
50 años del 1er. número de
El Combatiente

LA POLÍTICA REVOLUCIONARIA ABRE UN ANCHO HORIZONTE DE TRANSFORMACIÓN Y UNE TODAS LAS LUCHAS EN UNA SOLA

El 1º de marzo, Macri abrió las sesiones del Congreso en un contexto de la lucha de clases difícil para el poder y el gobierno: luego de un diciembre “caliente” se sucedieron un sinnúmero de conflictos que reflejan mucha bronca por el crecimiento del costo de vida, la suba de precios, la inflación, las condiciones laborales y niveles de salarios cada vez más raquíticos.

Azucareros, trabajadores del INTI, mineros de Río Turbio, docentes de 15 distritos, obreros de fabricaciones militares de Azul, obreros de fábrica de aviones de Córdoba, aceiteros, obreros metalúrgicos de Vasalli, y decenas de conflictos laborales y sociales de todo tipo que surgen como hongos a lo largo y ancho del país, como así también la movilización sobre los derechos de las mujeres del pasado 8 de marzo, muestran **un sesgo común tanto en la política del gobierno nacional y en la actitud de las masas populares.**

Todos los conflictos muestran la disminución de las condiciones de trabajo que incluyen achatamiento de salarios, intensificación de la productividad, despidos para producir igual o más con menos mano de obra, etc. y freno o lisa y llana prohibición a derechos sociales y políticos para las mayorías populares.

Todo, sostenido desde la mentira oficial de una “democracia” burguesa formal y caduca, y una supuesta crisis que obliga a la reducción de costos para poder sostener lo que ellos llaman “fuentes de trabajo”...

Cuando en realidad de lo que se trata es de **sostener e incrementar sus ganancias**, en medio del crecimiento de la economía que invita a proyectar mejores y más amplios negocios para los dueños del capital monopolista,

en el marco de una dictadura de clase cada vez más estricta.

Enfrentar esta situación obliga a pensar en términos políticos, ya que lo que hace el gobierno es llevar adelante una política de Estado que supera a la administración circunstancial del presidente Macri o de cualquier otro que fuera el presidente.

La burguesía monopolista tiene un camino, cada vez más estrecho, del cual no puede salirse. Su conducta responde a las imposiciones económicas del sostenimiento de la ganancia y la continuidad del sistema que le permita seguir acumulando y centralizando capital, para lo cual necesita superexplotar al proletariado y al pueblo. Sus propias leyes y decretos son vulnerados impunemente por ellos mismos, mientras pretenden que el pueblo “los respete”.

Las luchas de trabajadores y del pueblo en general, hacen que las fórmulas que ensayan para el sostenimiento del sistema y sus porcentajes de ganancia, sean discutidas entre los distintos sectores privilegiados, se enfrenten entre ellos, duden y se equivoquen, haciendo recrudescer su perenne competencia para dirimir quién se queda con el pedazo más grande de la torta. Pero **no tienen perspectivas políticas que impliquen proyectos a largo plazo.** Por el contrario, carecen de horizontes y responden en el día a día.

PLANTÁNDONOS CON DECISIÓN

En el otro extremo de la confrontación, nos encontramos los trabajadores y los sectores populares oprimidos, que venimos plantándonos con decisión frente al avasallamiento que intenta el poder dominante.

Pero contrariamente a las motivaciones que mueven a la burguesía monopolista, nuestro camino no es el de la lucha en los marcos económicos sino **la del ancho panorama que nos abre la política.**

Una política de clase que nada tiene que ver con la política por obtener cargos y privilegios en el Estado con sus diversas instituciones.

Tampoco se trata de una política que enfrente al gobierno solamente, ya que pensar que cambiando el gobierno se va a modificar la esencial política de Estado es equivocarse de cabo a rabo.

Por el contrario, **se trata de enfrentar al Estado burgués no dejando gobernar a la administración gubernamental de turno.**

Por eso la política de la que hablamos supera cualquier bandería o sello partidario cuya propuesta sea ganar bancas, intendencias, gobernaciones o presidencia.

La política que planteamos es la que abre **un ancho horizonte de transformación y une a todas las luchas en una sola.**

Una política que levante la bandera de la unidad de todos los trabajadores y pueblo oprimido contra el poder del Estado que sostiene el capital, que destruye nuestras vidas y las de generaciones futuras. Una política que ataca y enfrenta al gobierno de turno que se interpone adelante, velando al verdadero instrumento de dominación que tenemos que derribar.

Allí radica el problema que tenemos que enfrentar como pueblo. El estrecho marco de la lucha económica exclusiva no nos deja ver el amplio panorama que la lucha política nos muestra y, además, no nos permite ver la unidad de intereses con los demás sectores populares que están peleando como nosotros por un mismo objetivo: **vivir dignamente.**

En lo que señalamos al inicio de esta Editorial puede verse cómo diversos sectores con aparentes objetivos dispares, luchamos por un objetivo común frente a una política de Estado.

Por eso es deber irrenunciable de los revolucionarios plantarse con solidez en cada fábrica, empresa, barrio o centro de estudios, llevando con firmeza la bandera de la lucha política desde lo local, organizando la unidad y las fuerzas de masas capaces de imponerle al capital monopolista los límites a su voracidad, con el objetivo de ir mellando su capacidad de sostener el sistema de explotación hasta su definitivo hundimiento. ★



UN PUÑAL A LOS INTERESES DEL PODER

A lo largo y ancho de nuestro país afloran cada vez más conflictos, pero hay algunos que hacen punta a nivel nacional marcando un camino a seguir. Uno de ellos es el conflicto en el INTI, que atraviesa ya más de 40 días con un cese total de actividades, acompañado de una permanencia pacífica dentro de las instalaciones de su sede central, en el Parque Tecnológico Migueletes.

Numerosos son los conflictos que atraviesa nuestra clase hoy en día. Ya sea por despidos, por cuestiones salariales, condiciones laborales, ajustes en los ritmos de producción, flexibilización de los convenios colectivos de trabajo, etc.

A lo largo y ancho de nuestro país afloran cada vez más conflictos, pero hay algunos que hacen punta a nivel nacional marcando un camino a seguir. Uno de ellos es el conflicto del INTI, que atraviesa ya **más de 40 días con un cese total de actividades acompañado de una permanencia pacífica dentro de las instalaciones** de su sede central, en el Parque Tecnológico Migueletes.

Los trabajadores de esta institución se encuentran librando una lucha por la reincorporación de 258 despedidos, cuyo denominador común es tener algún grado de participación política dentro de las organizaciones de los trabajadores (ya sea en el sindicato, en organizaciones de base, en asambleas autoconvocadas, movilizaciones, etc.). Los despidos se dan en el marco de un plan mucho más grande para **privatizar el instituto y entregárselo en bandeja a un grupo de capitales multinacionales**. Precisamente por ello, el gobierno necesitaba eliminar en una primera tanda de despidos a los trabajadores más organizados, o al menos, a los que habían podido “marcar” hasta ese momento.

Hasta allí todo es anecdótico, pero la gran pared con la que se encontró el poder en el INTI fue **la respuesta unificada del conjunto de los trabajadores**: a lo largo del conflicto la uni-

dad por abajo logró desarticular todas y cada una de las maniobras de la patronal para quebrar el conflicto, desde el pedido de listas negras hasta las provocaciones permanentes de la policía; la violencia con que las autoridades se dirigen a los trabajadores en los medios de comunicación; el ninguneo cambiando los nombres en las listas de despidos; y la reciente medida de descontarle los días caídos a más de mil trabajadores.

La huelga solo ha podido llegar a un punto tan álgido en la escena nacional gracias a esa unidad construida a base de un ejercicio cada vez más elevado de la democracia directa.

Ese ejercicio de debate permanente entre los trabajadores, de hacer y hacer asambleas de sector para debatir a fondo en forma colectiva y ejecutar sus resoluciones; de construir asambleas generales ejecutivas, y no meramente “informativas” o plagadas de floridas reflexiones; esa práctica que los trabajadores del INTI vienen impulsando desde hace años, y que ha adquirido una robustez infinitamente superior desde que estalló la huelga, ha sido la única garantía para mantener la unidad por abajo y hacer del

grueso de los trabajadores, **los verdaderos protagonistas de la historia.**

En estos días –por ejemplo- se vienen llevando adelante varios “escraches” a los funcionarios, para demostrarles a las autoridades que en el INTI “*no van a poder gobernar como quieran*”.

Estas condiciones de alta unidad interna en el conflicto, generan un polo de poder que atrae tras de sí a todo el conjunto de sectores populares de nuestro pueblo.

Y ello no sucede por empatía con los despedidos, ni por la naturaleza científico-técnica del instituto, sino porque desde un reclamo puntual –similar a lo que están atravesando miles de trabajadores en nuestro país- se ha conseguido elevar el conflicto al plano político: hoy **la lucha del INTI es un problema político nacional.**

Y lo es en tal grado, que ha sido una punta de lanza ejemplar para que estalle la crisis que actualmente se manifiesta en la superestructura política.

El negocio que las autoridades del INTI querían hacer con un grupo de monopolios, se vio acorralado ante la impecable postura de los trabajadores, y terminó destapando una olla llena de contradicciones en el seno del poder, donde se han pronunciado en contra de los despidos sectores de la burguesía que van desde la UIA hasta el radicalismo.

La lucha del INTI es un ejemplo claro del camino a recorrer: con la participación protagónica de la gran masa de trabajadores garantizando día a día el ejercicio de la democracia directa, decidiendo en asamblea cada paso a seguir y respetando la voluntad de la mayoría.

Aferrándose a esos principios elementales del poder popular, los trabajadores han sabido subordinar y sortear toda suerte de mezquindades secundarias que no hacen a la esencia de nuestros intereses de clase.

Esta lucha excede los 258 puestos de trabajo. Excede también el problema del desguace y privatización del INTI.

Esta lucha constituye ya **una disputa contra el ajuste general hacia el pueblo trabajador para engrosar ganancias rápidas de una facción de la oligarquía financiera.** ★

NEGROS NUBARRONES CAEN SOBRE EL GOBIERNO Y EL ESTADO MONOPOLISTA

El país está lleno de conflictos que duran más o menos tiempo. Todos contribuyen en cantidad y calidad a la contienda contra los intereses monopolistas regenteados por los dueños del capital y por el Estado a su servicio, pero es claro que hay elementos que hacen del conflicto del INTI un protagonista especial en el movimiento político de las fuerzas en pugna.

En su debilidad, el gobierno ensaya con torpeza la apertura de puertas falsas para tratar huir de allí. La discusión sobre la legalización del aborto –por ejemplo- es una de ellas, independientemente que la resolución de este grave problema es un reclamo extendido de importantes sectores que así lo vienen expresando en su lucha.

El gobierno se equivoca y se encierra más en la trampa ya que, de pretendida cortina de humo, el tema resuena con fuerza y mellará más aún su deshinchada gobernabilidad; ya que este es un punto muy sensible y constituye una reivindicación harto elocuente de grandes sectores populares. Esto les abrirá otro frente más de conflicto en medio de la denodada lucha política que actualmente enfrenta el poder dominante.

Negros nubarrones se ciernen sobre el cielo del gobierno y el Estado monopolista.

Múltiples discusiones e incomodidades que aparecen en la propia burguesía, que manifiestan desacuerdos y críticas a un gobierno que, hasta hace escasos cuatro meses, aparecía como incuestionable gerenciar del país y con posibilidades de repetir mandato.

En el otro plato de la balanza, **se abren anchos caminos en los que pueden transitar las aspiraciones de trabajadores y pueblo en general.**

Para ello hay que mantener firme el rumbo político en el enfrentamiento al gobierno y al poder de los monopolios, con la metodología de la democracia directa y la férrea unidad popular en la acción. ★

**EN EL INTI
NO SOBRA
NADIE**

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA DESOCUPACIÓN?

En el capitalismo, el avance en la producción significa penurias y privaciones para las mayorías productivas y mayor goce para la minoría parasitaria. Si los medios de producción fueran sociales y no tuvieran dueños privados, el avance de la automatización, la tecnología aplicada a la producción y las mejoras en la organización fabril e industrial, llevarían a una gran cantidad de producción generada por esos avances pudieran ser gozados por toda la fuerza de trabajo, bajadora, con productos más baratos y menores tiempos de trabajo para todos.

A principios de enero de este año, la revista **Aper-tura** (vocera de la burguesía monopolista), publicó un artículo titulado “¿Cómo impactará la automatización en el mercado laboral?”.

En la nota se daban detalles del grado de automatización a fecha del año 2020 y posteriores, según las estimaciones fundadas en el desarrollo actual de las nuevas tecnologías, maquinarias y procedimientos.

En relación a la mano de obra, describía cómo ésta es y será desplazada cuanto mayor sea la automatización incorporada a la producción.

Los números que indicaba la nota eran los siguientes: a principios del 2020 la incidencia será del 3%, pero a finales del mismo año alcanzará el 20%, con lo cual se desplazaría, al principio del mismo año, un 4% de mano de obra y a fin de ese año quedarían sin trabajo un 23% de trabajadores.

A mediados de la década del 2030, se estima una automatización que alcanzaría 30% dejando sin trabajo a 26%. Pero no deja de ser interesante también que **dentro de los trabajadores que serían desplazados (es decir, tomando esos universos de 2%, 16% y 34% respectivamente)**, la división por género ubica la incidencia en los siguientes porcentajes: Varones afectados al principio del 2020: 2%, a finales de 2020: 16% y a mediados del 2030: 34%.

Por diferencia, la cantidad de mujeres trabajadoras afectadas al principio de 2020 serían 98%, a finales del mismo año: 84% y a mediados de 2030: 66%. Siempre tomando en cuenta los universos indicados más arriba.

Ahora, tomando en cuenta que, en términos actuales, las mujeres tienen un salario 33% menor al de sus compañeros varones, la disminución de la mano de obra va de la mano de una disminución de la masa salarial absoluta por remplazo

de una fuerza de trabajo por una más barata.

Para la burguesía es un proceso natural el avance de la ciencia y tecnología así como de los procedimientos de producción emanados de ese efecto. El desmiente esa idea que se repite como ley de la verdad que reza que la fuerza productiva debe estar en la mano de la clase obrera, lo mismo, ocasiona.

Pero el sentido común hace más que repetir los conceptos de esa clase en cada libro, manifiesto, cuanto medio masivo que refleja la ideología de la cual baja como las alturas del Estado para toda la sociedad.

Sin embargo, es cuando se cuestiona la propiedad privada de los medios de producción fundamentales en

N?

s para las mayo-
roducción fueran
nología aplicada
ue la mayor can-
la población tra-
do.



trabajo más cara
ta.

ía esto se trata de
ral en donde el
cia y de la técnica
procedimientos de
ados de ella, gene-
sentido común no
ea y, por lo tanto,
tanía la supuesta
ue el avance de la
provoca un retro-
e obra, o lo que es
a desocupación.

común burgués no
producir los con-
se estampándose
manual, cátedra y
asivo de difusión
logía de esa clase
cascada desde las
o hacia el valle de

la lógica se revierte
ona la propiedad
lios de producción
manos de la clase

minoritaria y parásita de la sociedad:
la oligarquía financiera.

Porque los burgueses dueños de los grandes medios de producción que ocupan grandes cantidades de mano de obra, se empeñan en abaratar sus costos de producción pagando salarios cada vez menos voluminosos, y reemplazando la mano de obra por máquinas que realicen el trabajo más rápido, preciso y eficientemente, todo con el objetivo de incrementar sus ganancias[1].

Ésta es la razón que lleva a la lógica de la eliminación de mano de obra y a la reducción permanente de sus salarios.

Para esta sociedad capitalista, el avance en la producción significa penurias y privaciones para las mayorías productivas y mayor goce para la minoría parasitaria.

Ahora, si los medios de producción fueran sociales y no tuvieran dueños privados, tal como es la producción (no existe prácticamente, en el mundo, producción que no sea

social), el avance de la automatización, la tecnología aplicada a la producción y las mejoras en la organización fabril e industrial, llevarían a que la mayor cantidad de producción generada por esos avances pudieran ser gozados por toda la población laboriosa con productos más baratos y menores tiempos de trabajo social para todos, con lo cual habría más tiempo para el cultivo espiritual, familiar, social y placentero. Y esto sería para todo el conjunto social, ya que la mujer, como fuerza productiva social, al igual que el varón tendría un ingreso igualitario sin diferenciación de género, pues es otra gran mentira la menor productividad femenina.★

[1] *A pesar de ello se encierran en sus propias contradicciones y aunque aumenten su masa de ganancia, sin quererlo, hacen disminuir sus porcentajes de beneficios en relación al capital invertido.*

QUE NUESTRO GRITO SE HAGA REVOLUCIÓN

*Reproducimos el texto del volante
que nuestro Partido repartiera
en la reciente movilización del 8 de Marzo.*

Cada 8 de marzo las mujeres trabajadoras salimos a la calle para combatir la doble opresión a la que somos sometidas, por ser clase trabajadora y por ser mujeres.

Es el capitalismo el que profundiza el sometimiento, la explotación y la cosificación hacia nosotras, para convertirnos en un objeto más, en una mercancía.

Por eso decimos BASTA y la rebelión corre como reguero de pólvora.

Somos mujeres que pertenecemos a la clase trabajadora. Somos parte de un proyecto revolucionario que plantea la transformación de las condiciones de vida de todo el pueblo. **Tenemos que destruir este sistema que anula la dignidad humana.**

El Estado al servicio de las clase explotadora es el responsable de la opresión, que la mujer sea víctima de secuestros para la trata, de la explotación sexual, de la desocupación, de la

falta de salud y educación que sufre todo el conjunto del pueblo, y de la superexplotación que sufrimos todos los trabajadores.

Este sistema es el que genera y promueve la degradación de la vida de los seres humanos. Tenemos que organizarnos para la resolución concreta de los problemas que vivimos, para conquistar nuestros derechos, fortaleciendo la unidad y no agudizando falsas divisiones. **La violencia contra las mujeres NO es un problema sólo de las mujeres.**

Pero vivimos en desigualdad.

Las mujeres sufrimos un mayor desempleo que los hombres, por igual tarea cobramos menos (en la producción, 33% menos), de los asalariados en relación con la industria ocupamos solamente el 9%, y a excepción de algunas áreas, no ocupamos puestos relevantes.

El movimiento de mujeres está atravesado y potenciado por las luchas que llevamos adelante.

El gobierno intenta avanzar en su plan de ajuste, que responde a lo más concentrado de burguesía. Por eso, como clase trabajadora salimos a la calle y nos hacemos escuchar.

Asambleas en fábricas, escuelas y barrios nos muestran el camino. La democracia directa es la salida, con iniciativa popular y lucha.

Desde las bases, las trabajadoras junto a nuestros compañeros, lejos de dividirnos, damos batalla, conquistamos derechos y nuevas formas de organización. Esta es la base material para unirnos como pueblo en la resolución de los problemas que sufrimos las mujeres. Lo que padece una trabajadora es reflejo del perverso sistema capitalista.

El dolor social que genera la violencia que padecemos tiene una salida: la construcción de un proyecto revolucionario que se plante como alternativa de poder. Organizándonos para transformar esta sociedad, iremos encontrando también las respuestas a la violencia de género.

Sólo en un sistema que ponga a la Humanidad y la naturaleza sobre las ganancias, las mujeres alcanzaremos la igualdad de derechos y libertades que necesitamos.

Estamos masivamente en la calle, todos, para mostrar que acá estamos, que luchamos y nos organizamos para pelear por un mundo más justo. Porque tenemos todo por ganar, porque lo verdaderamente difícil es vivir en este sistema.

Redoblemos los esfuerzos, tomemos las calles, fortalezcamos nuestras organizaciones.

Que este grito crezca y resuene más fuerte, porque acá nadie baja los brazos.

Unidxs y juntxs somos invencibles. ★

**VIVA LA LUCHA DE LA CLASE TRABAJADORA
LA ÚNICA SALIDA ES LA REVOLUCIÓN.**



QUE NUESTRO GRITO SE HAGA REVOLUCIÓN

Cada 8 de marzo las mujeres trabajadoras salimos a la calle para combatir la doble opresión a la que somos sometidas, por ser clase trabajadora y por ser mujeres. Es el capitalismo el que profundiza el sometimiento, la explotación y la cosificación hacia nosotras, para convertirnos en un objeto más, en una mercancía. Por eso decimos **BASTA** y la rebeldía corre como reguero de pólvora.

Somos mujeres que pertenecemos a la clase trabajadora. Somos parte de un proyecto revolucionario que plantea la transformación de las condiciones de vida de todo el pueblo. **Tenemos que destruir este sistema que anula la dignidad humana.**

El Estado al servicio de la clase explotadora es el responsable de la opresión, que la mujer sea víctima de secuestros para la trata, de la explotación sexual, de la desocupación, de la falta de salud y educación que sufre todo el conjunto del pueblo, y de la superexplotación que sufrimos todos los trabajadores.

Este sistema es el que genera y promueve la degradación de la vida de los seres humanos. Tenemos que organizarnos para la resolución concreta de los problemas que vivimos, para conquistar nuestros derechos, fortaleciendo la unidad y no agudizando falsas divisiones. **La violencia contra las mujeres NO es un problema sólo de las mujeres.**

Pero vivimos en desigualdad. Las mujeres sufrimos un mayor desempleo que los hombres, por igual tarea cobramos menos (en la producción, 33% menos), de los asalariados en relación con la industria ocupamos solamente el 9%, y a excepción de algunas áreas, no ocupamos puestos relevantes.

MÉTODO Y POLÍTICA

Este 6 de marzo se cumplieron 50 años de la fundación de nuestro periódico.

El primer número de El Combatiente fue publicado en el año 1968.

Históricamente, los fundadores de nuestro Partido le dieron a El Combatiente un papel destacado en la formación de la clase trabajadora.

Hoy, en el momento actual de la lucha de clases, nos parece oportuno reeditar un artículo de Mario Roberto Santucho, publicado por primera vez en El Combatiente, en el mes de mayo de 1975.

Nuestro Partido está volcado decididamente a una enérgica campaña par, mejorar la calidad de su actuación revolucionaria. Esa preocupación de nuestro Partido, producto de la conciencia de su responsabilidad ante nuestro pueblo, se ha multiplicado a la luz de las resoluciones del Comité Central de setiembre que marcan nítidamente el histórico rol del PRT en la vida de la Argentina actual.

Entre los aspectos que es necesario mejorar en ese fundamental esfuerzo superador queremos tocar aquí una cuestión básica: los métodos de análisis político y de acción revolucionaria. Encarar esta cuestión tiene gran importancia porque la formación de toda persona bajo la educación capitalista conlleva a la opción de un método de análisis y de acción teñido de formalismo que impide una comprensión científica, correcta, de los hechos e incapacita para la formulación y ejecución de políticas justas ante los diferentes problemas de la lucha de clases que dificulta considerablemente la aplicación creadora de la línea del Partido. Todo compañero que ingresa al Partido trae una tendencia natural al formalismo, producto de años de educación en la escuela, la prensa, la radio y tv, la universidad, etc., tendencia que es necesario combatir y anular mediante la asimilación del marxismo-leninismo.

Decía Lenin refiriéndose al análisis de clase de la sociedad rusa: "El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta tesis al ser aplicada a tal o cual cuestión. mientras que el método inverso de razonar, que observamos no pocas veces entre los socialdemócratas del ala derecha encabezados por Plejánov, es decir, la aspiración de hallar respuestas a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la máxima general sobre el carácter funda-

mental de nuestra revolución, es un envilecimiento del marxismo y una mera burla del materialismo dialéctico" (Lenin, Prólogo al Desarrollo del capitalismo en Rusia).

FORMALISMO VS. MARXISMO LENINISMO

El formalismo de la metodología burguesa presiona al militante a tomar superficialmente los problemas, a aplicar la línea del Partido como receta ante situaciones aparentemente similares. Es un caso repetido el del militante que encara una tarea esquemáticamente, que por ejemplo en conocimiento de la resolución partidaria de formar agrupaciones legales o semilegales y tendencias clandestinas en lo sindical, acude a un frente fabril a plantear de entrada esa línea sin conocer la situación real del frente, o el compañero que ante la resolución de los Comité Fabriles resuelve la situación cambiando el nombre de la célula existente. Porque el formalismo consiste en dejarse llevar por lo aparente, sin profundizar en el conocimiento concreto de la situación y responder a los problemas con fórmulas preestablecidas.

Nada más ajeno al método marxista-leninista. La filosofía del proletariado es de acuerdo a definiciones de Lenin, "el análisis concreto de situaciones concretas", el desdoblamiento de lo uno y el estudio de sus partes contradictorias, una guía para la acción revolucionaria. Consiste en servirse de ese rico arsenal teórico y político plasmado en la línea del Partido que constituye una herramienta de primera calidad para profundizar el análisis de la realidad concreta del frente de masas o actividad revolucionaria de que se trate y dar solución a los problemas y situaciones que se planteen, con planes de actividad creadores y medidas prácticas de organización ajustadas a la situación concreta de que se trate.

ESTUDIO Y ACTIVIDAD DE PARTIDO

¿Cómo evitar el formalismo? ¿Cómo aplicar correctamente el método marxista-leninista? La única forma indudablemente es a través de la experiencia práctica y el estudio sistemático que permitirá lograr con el tiempo un amplio dominio del marxismo-leninismo, capacitarse verdaderamente en la aplicación de la filosofía proletaria. Dominar el marxismo-leninismo no es una cuestión académica de citar de memoria textos de Marx o de Lenin. El grado de dominio de la ideología proletaria se comprueba en la práctica, se observa en la forma de solucionar los problemas de la lucha de clases y se adquiere progresivamente armonizando la actividad revolucionaria de Partido con el estudio sistemático de los clásicos.

Sin embargo, algunas reglas prácticas es posible proporcionar para ayuda de los militantes en su actividad cotidiana:

1. Informarse en profundidad de cada problema interiorizándose de los detalles. Sin información exhaustiva y exacta es muy difícil dar con la solución correcta. Y esa información debe provenir principalmente de las masas, gracias al estrecho contacto de nuestros militantes de base con las masas.

2. Determinado el problema de que se trata, estudiar, es decir repasar la línea del Partido sobre ese tema, repasar los artículos de El Combatiente, Boletines Internos o folletos partidarios referidos a situaciones similares, estudiar y repasar textos de los clásicos principalmente de Lenin relacionados con ese tipo de problemas.

3. Analizar la situación estudiando por partes los elementos contradictorios, siempre a partir de un punto de vista de masas, es decir, dando primacía entre todos los elementos al estado de ánimo de las masas.

Si se trata de una huelga por ejemplo hay que estudiar los distintos elementos, la posición de la burocracia' la situación de la empresa, la situación nacional y principalmente el estado de ánimo de las masas.



4. Profundizar el análisis colectivo de la situación concreta en la célula del Partido mediante la discusión de las propuestas tácticas y orgánicas.

5. Aplicar con tenacidad el plan de acción votado profundizándolo, ampliándolo y verificando su corrección en el curso de la actividad

El marxismo-leninismo es una filosofía científica todopoderosa porque su método dio solución al viejo problema de la separación entre las ideas y la realidad. Gracias al método marxista-leninista el proletariado revolucionario está en condiciones de comprender exactamente la marcha de la realidad social, de la lucha de clases y actuar eficazmente en ella en dirección a la revolución social, a la justa liberación de los explotados y oprimidos. Porque al basarse en el "análisis concreto de las situaciones concretas" el marxismo-leninismo se ajusta como un guante a la vida real.

Los militantes en lucha contra el formalismo y otras presiones ideológicas provenientes de la educación capitalista, levantando en alto las banderas del estudio y la actividad de Partido, avanzarán sin estruendo con sencillez, en el dominio de la ideología proletaria y elevarán consecuentemente la calidad de su trabajo revolucionario en el camino de la victoria. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista**

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 50°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



SALARIOS A LA BAJA: ÚNICA “VARIABLE” DEL GOBIERNO

Desde diciembre de 2017 el gobierno viene a los tumbos y, lo que es peor, **tira trompadas al aire intentando recuperar iniciativa política logrando nuevos y peores tropezones.** Como el cobro de aranceles en salud y educación a los extranjeros, provocando el rechazo de gran parte de su bancada.

Diputados que responden a los gobernadores peronistas que apoyaron la reforma previsional en diciembre, reclaman que Macri dé a conocer cuál va a ser el plan económico para este año; como si no supieran que va a ser el mismo que el de años anteriores...Lo mismo hizo Prat Gay diciendo que al gobierno le falta un “director de orquesta” y que existen dudas sobre la gobernabilidad.

Se suman las críticas de la Unión Industrial Argentina (UIA). Su titular, Miguel Acevedo, presidente de Aceitera General Deheza (una de las empresas más beneficiadas por las políticas del gobierno) debió expresar las quejas de los representantes sectoriales que, desde todas las regiones del país, alzaron la voz ante el avance incesante de las importaciones y la caída del consumo.

El frente burgués muestra fisuras profundas que ya no pueden ser ocultadas. La burguesía monopolista no cuenta con ninguna facción que pueda disciplinar y alinear al resto de su clase.

El único “logro” que puede presentar el gobierno no es más que pan para hoy y hambre para mañana.

El cierre de paritarias a la baja con porcentajes del 15% o menos con la complicidad de los sindicatos amigos es levantado como la “ofrenda” que el gobierno puede ofrecer a la burguesía monopolista porque delata la intención firme de achatar los salarios.

Mientras la tasa de interés del Banco Central roza el 28%, las colocaciones de deuda ofrecen “cláusula gatillo” para garantizar la rentabilidad de los que compran los bonos, la devaluación del peso llegó al 20% desde diciembre y la carrera de los precios se acelera.

La apuesta del gobierno es que los salarios sean la única variable de ajuste. Las condiciones de vida del pueblo se han deteriorado notablemente y seguirán así. Esto recalienta la lucha de clases.

Acuerdos salariales por arriba que harán agua más temprano que tarde y un deterioro que se empieza a sentir en la economía de cada hogar.

Esto es lo que se está manifestando en luchas, movilizaciones y hasta en los cantos contra Macri en las canchas de fútbol.

Este proceso seguirá en ascenso, se masificará y acentuará. Los revolucionarios debemos redoblar la actividad política y organizativa para orientar el proceso hacia la construcción de la alternativa revolucionaria.

Desde cada trinchera de lucha hay que trabajar para unificar políticamente los reclamos de los trabajadores y pueblo en general.

En el terreno concreto la unidad debe ser amplia, con decisión y participación lo más masiva posible, haciendo que la organización se consolide y continúe sumando fuerzas materiales a la construcción de las herramientas de lucha. Hay que abrir las puertas de par en par a la creciente voluntad de lucha y organización se está manifestando y se multiplicará.★

